Sueños y sentimientos
Loli Brenes Rodríguez

Editado por:
PUNTO ROJO LIBROS, S.L.
Cuesta del Rosario, 8
Sevilla 41004
España
902.918.997
info@puntorojolibros.com

Impreso en España
ISBN: 978-84-17148-24-9

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros
© 2018 Loli Brenes Rodríguez
© 2018 Punto Rojo Libros, de esta edición

Cuarta edición: octubre 2018

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

Sueños y sentimientos

PRÓLOGO
INTRODUCCIÓN
DEDICACIONES ESPECIALES
LOS SENTIMIENTOS DE LA POETISA.
CONIL Y SUS ENCANTOS.
MI FAMILIA.
MIS VERDADES.

PRÓLOGO.

"*la poesía no quiere adeptos, quiere amantes*"
Federico García Lorca.

El arte poético, como cualquier modo de expresión y comunicación humana, requiere de una sensibilidad, bien adquirida educacionalmente o de manera "innata", y que predispone a una persona a la expresión y al mensaje poético, tanto si es "emisor" o "receptor". Si no hay una cultura y educación que realce la poesía como arte y medio de comunicación humana, los amantes de la poesía se ven reducidos a un pequeño grupo de personas que aún sienten, casi de manera instintiva, la necesidad de expresar poéticamente sus pensamientos e ideas.

El mundo actual marcado por una sociedad individualista donde hasta los sentimientos se ven sometidos al mercantilismo, la expresión poética va quedando reducida a círculos muy concretos y cada vez más minoritarios. Las nuevas tecnologías de la comunicación e información, la necesidad de vivir un constante presente sin pensar en el pasado o el futuro; el predominio casi totalitario del pragmatismo basado en la obtención de beneficios económicos; todos estos elementos hacen un marco poco favorable para la labor poética. Sin embargo, esto no significa ni mucho menos el fin de la poesía. Mientras haya sensibilidad y las personas sientan la necesidad de expresar sus pensamientos o sentimientos y transmitirlos a los demás, seguirá existiendo. Un caso muy claro es la música. Cuando unimos la música con una letra... ¿acaso no estamos creando una obra poética en armonía con las notas musicales?

León Daudí decía "los poetas son hombres que han conservado sus ojos de niño". Nosotros añadiríamos que "los poetas y las poetisas son personas que han conservado una visión humana de la realidad". Porque los seres humanos no sólo hacen sino que sienten, perspectiva real de nuestro ser que muchas veces se nos olvida en este mundo tan pragmático y materialista.

Gustavo Adolfo Becquer en su poema "Habrá poesía" decía en su IV rima:

"No digaís que agotado su tesoro,
de asuntos falta, enmudeció la lira:
Podrá no haber poetas; pero siempre habrá poesía".

Aún no hemos llegado a ese fatídico punto, sobre todo gracias a las cientos de miles de personas que siguen utilizando este arte a pesar de "ir contracorriente". Y aunque no sean rentables, se siguen publicando libros de poemas, pocos y con un público cada vez más reducido, pero subsisten y resisten.

Siguen existiendo poetas y poetisas, aunque ciertamente hace décadas que pasaron esos tiempos en los cuales eran populares y generaban entusiasmo y reconocimiento en grandes masas de la población. El que no sean reconocidos por las masas no significa que su papel pierda importancia, pues la persona que hace poesía -si de verdad lo hace con el corazón- escribe sobre todo para sí misma, como forma de poder expresar lo que siente dentro de sí.

Poco alcance tienen esos escritores que hacen poesía tan técnica y complicada, con metáforas tan emperifolladas, que parece un galimatías sin sentido y que no llega al corazón de las personas. Generalmente estos poetas no despiertan los sentimientos del receptor del mensaje poético.

Miguel de Cervantes decía: "la poesía tal vez se realza contando cosas humildes". Expresar cosas que se acerquen al día a día de la mayoría social trabajadora que huye de metafóras y estructuras incomprensibles, pero que entiende cuando les hablan de la cotidianeidad. Que empatizan con aquellos poetas que saben expresar de manera sencilla lo que realmente se siente, pero que la mayoría es incapaz de expresar en palabras o letras. El poeta tiene esa virtud, la capacidad de poner en palabras sentimientos

y pensamientos tan complejos que ni siquiera la prosa puede expresarlos, pero sí la poesía. Por eso es uno de los medios de expresión más antiguos de la humanidad.

Desde la máxima humildad, la poetisa Loli Brenes nos presenta esta obra poética, "Sueños y sentimientos", donde a través de sus numerosos poemas nos deja ver la sensibilidad que aflora en la eterna primavera de su corazón. Sin duda, es de esas personas que han conseguido a pesar de las dificultades y avatares de la vida, seguir teniendo esa visión esperanzadora del ser humano y, sobre todo, la necesidad de expresar en versos sus pensamientos e ideas. Dotada de una innata sensibilidad para hacer aflorar los sentimientos y emociones de toda persona que se pare a leer o escuchar sus poemas. Versos y palabras que de forma sencilla van directos al corazón, como si hubiesen sido escritos para despertar algo en nuestro interior, como si estuviesen dirigidos expresamente a nosotros.

Este libro es también un reconocimiento a la superación personal, ya que para este prologuista, Loli Brenes es sin duda un ejemplo de ello. Podemos entenderlo fácilmente si vemos su biografía completa hasta la actualidad, vivencias que seguramente son compartidas por muchas mujeres del medio rural andaluz, que nacidas bajo el yugo del franquismo y el caciquismo de los señoritos, afrontan los nuevos tiempos con una mirada retrospectiva de su pasado. Podemos decir sin equivocación, que la cultura y el conocimiento son herramientas de liberación.

Nacer mujer y de clase trabajadora a finales de los años cuarenta en un pueblo rural de la costa gaditana, era estar sometida a unos roles de género que condicionaban la vida de estas personas. Una sociedad atrasada y subdesarrollada, donde imperaba el machismo más férreo que relegaba a la mujer a ser analfabeta y al cuidado de la familia. Nació en una época donde ser de clase trabajadora, y además mujer, significaba estar excluido de derechos hoy incuestionables como el acceso libre y gratuito a la cultura, a la enseñanza o la ciencia.

Loli Brenes tuvo la suerte de que su padre consideró que sus hijas debían tener una mínima educación, algo excepcional, por cuanto la población trabajadora de Conil estaba condenada hasta hace pocas décadas al analfabetismo generalizado. La cultura y la enseñanza estaban reservadas para "los señoritos", los pobres ya podían considerarse afortunados con poder llevarse un trozo de pan a la boca. En ese contexto, es muy dificil plantar la semilla del amor a la cultura, al conocimiento y al arte como medio de superación y de ocio constructivo, cuando todo alrededor es miseria, tiranía, injusticia y pura supervivencia.

Cuando Loli Brenes tuvo la oportunidad, muchos años después, retomó sus estudios consiguiendo ser una de las pocas mujeres de Conil que, habiendo nacido a finales de los años cuarenta, posee el titulo de Secundaria. Además aprendió las nociones básicas de informática, "lo justo", como dice ella, para poder comunicarse a través de las redes sociales con sus amigas y otros escritores y escribir e imprimir sus propios poemas sin ayuda de nadie.

Las nuevas oportunidades que se abrieron a finales de los noventa, cuando se pone en funcionamiento El Centro de Enseñanza Permanente o "Centro de Adultos", como se le conoce en el pueblo de Conil, marcaron una gran diferencia para quienes supieron aprobechar la ocasión. La labor de reeducación y alfabetización realizada por este centro educativo público en la población conileña ha sido encomiable, dotando a muchas personas de los estudios básicos que no pudieron realizar en su momento por ser clase trabajadora y vivir en una dictadura.

La poesía de Loli Brenes habla de cosas sencillas: de su pueblo, de su gente, de sus familiares, de sus amigos y amigas, de su pasado, del presente y el futuro. Escribe para ella y para los demás. Tanto es así que son muchas y muchos los que la buscan de manera constante para que les escriba un poema y se lo dedique a tal o cual familiar. ¿Porqué la buscan a ella y no a